Sello quarto.

SELLO SEXTO, VEINTE MA-
RAVEDIS, AÑO DE MIL SETE-
CIENTOS NOVENTA Y OCHO.

766

En la M. N. y M. L. Ciudad de Cadiz a 1. de Junio de
mil setecientos noventa y ocho. Los Señores
Cabildo Justicia y Regimiento de esta Ciudad, Juez
Provisor y Vicario de ella, Teniente de Alguacil
Mayor de Corte, y Fiel Executor de la misma
por Su Magestad (que Dios guarde) Don Juan Xavier Garcia Cayzedo
y Don Garcia Agosto, y Don Xavier Gonzalez de Nie
va Regidores de la misma Ciudad.

Dixeron que haviendo dispachado el Sr. Superintendente
de esta Real Aduana en Carta de veinte y quatro
de Mayo proximo pasado, con motivo de haverse
hecho presente por parte de varios Cosecheros de
Vinos de esta Ciudad, y su Provincia, que con
motivo de la Guerra, y Bloqueo de los Puertos
de Francia, se hallaban sin Salida para sus Vinos,
y Aguardientes, y que por esta razon se hallaban
en la precision de tener que venderlos a precios
muy inferiores a los que antes de la Guerra
tenian, y que por esta razon se hallaban en la
precision de pedir a S. M. se sirviese concederles
la gracia de poder sacar para Inglaterra, y Ame-
rica, sin pagar derechos, la cantidad de Vinos,
y Aguardientes, que fuese de su agrado, y
combeniencia, y haviendo pasado dicha Carta
a informe de los Diputados del Comercio de
esta Plaza, y de los Cosecheros de Vinos, y
Aguardientes de esta Ciudad, y su Provincia,
para que informasen lo que se les ofreciese,
y pareciese, y haviendo evacuado dicho informe
con fecha de veinte y nueve de Mayo proximo
pasado, en el que despues de varias reflexiones
que hacen sobre el particular, dicen, que
siendo el unico medio que tienen los Cosecheros
de Vinos de esta Ciudad, y su Provincia para
poder dar salida a sus Vinos, y Aguardientes
el de poderlos sacar para Inglaterra, y America
sin pagar derechos, y que esta gracia es la
unica que pueden pedir a S. M. para poder
salir de la miseria en que se hallan, y que
esperan de la Piedad de S. M. se sirva concederla
por el tiempo que dure la Guerra, y Bloqueo
de los Puertos de Francia, y que para evitar
el fraude que pudiera cometerse con esta gracia
podia S. M. mandar que los Vinos, y Aguardientes
que se embarcasen para dichos Destinos, fuesen
en Navios de Registro, y que estos no pudiesen
salir de este Puerto sin Registro, y Guia del
Sr. Superintendente de esta Real Aduana, en la
que se declarase la Calidad, y Cantidad de
Vinos, y Aguardientes que llevasen, y que
estos Registros, y Guias se diesen a los Navios
que hubiesen de cargar, despues de haver
reconocido, y visitado los Vinos, y Aguardientes
que hubiesen de cargar